

EDITORIAL

¿POR QUÉ ESPAÑA NO GANA NINGÚN PREMIO NOBEL CIENTÍFICO?

Why Will Spain Never Win a Nobel Prize in Science?

Pascual Izquierdo-Egea

Laboratory of Theoretical Archaeology, Spain
(✉ arqueologia@laiesken.net)

RESUMEN. *España no recibirá nunca un premio Nobel científico porque no será respetada ni dentro ni fuera de sus fronteras mientras siga separada y enfrentada y fomente a nivel académico la mediocridad, la endogamia y el corporativismo en vez de apoyar a los mejores investigadores. Solo estos últimos son capaces de lograr grandes descubrimientos y alcanzar destacados avances científicos que beneficiarían a todos los demás y harían que España fuera respetada en el exterior recibiendo un trato justo. Únicamente así podrá conseguir algún día ese ansiado premio Nobel científico.*

PALABRAS CLAVE. *España; Premio Nobel; científico; ciencia.*

ABSTRACT. *Spain will never receive a scientific Nobel Prize while it encourages mediocrity, inbreeding and corporatism at the academic level instead of supporting the best researchers. Only the latter are capable of making great discoveries and achieving outstanding scientific advances. Supporting them would benefit everyone and would make Spain respected abroad. Only in this way will it be able to achieve one day that coveted scientific Nobel Prize.*

KEYWORDS. *Spain; Nobel Prize; science.*

Divididos y enfrentados. Así estamos debido, en buena medida, a la corrupción de la política y de una vida pública dominada por la oligarquía y el caciquismo. Esa es la razón principal de que España no se haga respetar y, por tanto, no sea respetada ni dentro ni fuera de sus fronteras. Esa cruda realidad que domina nuestra política interior y exterior impide que se valoren en su justa medida los logros científicos de algunos investigadores españoles. Demasiada burocracia y corporativismo han anquilosado la ciencia oficial que se hace en España.

Debería primarse el apoyo a quienes destacan por sus méritos, es decir, por los descubrimientos y avances relevantes logrados, y no subvencionar una mediocridad asfixiante que impide nuestro despegue como potencia científica. Hay mucho talento, pero está mal aprovechado porque se fomenta, con loables excepcio-

nes, la endogamia y el amiguismo o el nepotismo en un entorno «feudal» con «derecho de pernada», lo cual acaba destruyendo el futuro de muchos prometedores investigadores que no cuentan con buenos padrinos. Esos huérfanos que podrían levantar la ciencia española hasta lo más alto son abandonados a su suerte y la envidia de los mediocres acaba devorándolos.

Esta decadente España dividida y enfrentada, dominada por la mediocridad, jamás será respetada fuera de sus fronteras y nunca ganará un premio Nobel científico, ya sea de Física, Química, Medicina y Fisiología o Economía por los motivos expuestos. Mientras no se cambie esta lamentable situación —y parece que nadie con poder político tiene intención de hacerlo— seguiremos así de mal. Por tanto, a esos tantísimos investigadores que han sucumbido a la dictadura del inglés

Recibido: 17-6-2022. Aceptado: 21-6-2022. Publicado: 1-7-2022.

como lengua franca científica internacional, os digo que no os van a dar ningún premio Nobel por publicar en esa lengua. No lo harán porque no se os respeta. Os leerán, os citarán, utilizarán vuestros logros, pero nunca os concederán un premio Nobel científico porque España no es respetada ni se hace respetar.

Recordad el caso reciente más evidente: la concesión del Premio Nobel de Química 2020 a las doctoras Charpentier y Doudna por desarrollar un método para la edición genómica creado por un investigador español, Francisco Juan Martínez Mojica (Lacadena 2020), que no fue galardonado con el mismo, algo inconcebible si no fuese porque se nos sigue ninguneando internacionalmente. Mientras tanto, aquí continuamos tomando como bueno todo lo que viene de fuera e ignorando los hitos propios a no ser que vengan apadrinados por algún personaje influyente y poderoso. Así nos va con esta mentalidad tan atrasada.

Lo lógico y justo hubiese sido haber concedido igualmente dicho premio Nobel a ese investigador español, pero no lo hicieron porque la España científica no es respetada en el exterior y la prueba evidente de ello radica en no recibir el mismo trato que otros países de mayor o menor entidad. Esto se llama injusticia y maltrato, sí, pero somos nosotros los culpables por no hacernos respetar. Y para lograr esto último debemos poner orden en nuestra propia casa, respetándonos nosotros mismos en vez de arrojarnos continuamente los trastos a la cabeza por culpa, en gran medida, de ese gran vicio nacional que todos conocemos bien: la malsana envidia.

Contamos con centros de investigación tan enormes como el CSIC (*Consejo Superior de Investigaciones Científicas*), además de muchos otros de menor tamaño, y toda una pléyade de funcionarios dedicados exclusivamente a investigar. A propósito de lo cual, sigue resultando incomprensible que el CNRS (*Centre national de la recherche scientifique*) francés haya conseguido 23 premios Nobel (CNRS 2022) mientras el CSIC español todavía mantiene su cuenta a cero, como ya se denunció tiempo atrás (PIE 2015). Esto es otro contundente argumento a favor de la tesis de la ausencia de respeto internacional para la ciencia española, al menos a la hora de valorar sus logros en su justa medida, pues disponemos de medios materiales y humanos para conseguir un premio Nobel científico, pero lo impide el problema de fondo que se está explicitando.

España nunca ha logrado un Premio Nobel de Física o Química, ni siquiera de Economía. Además, el de Medicina obtenido por Santiago Ramón y Cajal lo fue

en fecha tan lejana como 1906 y compartido con Camillo Golgi. También lo obtuvo Severo Ochoa en 1959 cuando ya era ciudadano norteamericano y tras haber desarrollado toda su carrera científica en los Estados Unidos; además, también tuvo que compartir el galardón con Arthur Kornberg (PIE 2015). No hubo más desde entonces. Ahora hay muchísimos más científicos a tiempo completo dedicados a investigar y seguimos sin conseguir ningún premio Nobel. Es evidente que la política científica está equivocada y debe corregir sus errores para que, algún día no muy lejano, se vea la luz al final del oscuro túnel en que yace la ciencia española actual a nivel internacional. No valen excusas. Mientras España no sea respetada en el exterior, jamás ganará un premio Nobel científico y, para hacerlo posible, debemos hacernos respetar valorando lo nuestro frente a lo ajeno, porque de nada sirve seguir haciendo el ridículo de publicar en inglés para quienes no te saben apreciar o no quieren hacerlo.

Entre nosotros hay genios, huérfanos de padrinos, que son menospreciados, marginados, expulsados y condenados al ostracismo por destacar sobre los demás. Muchos siguen aquí, no han podido o no han querido marcharse al extranjero a pesar del maltrato recibido en los ambientes académicos. No es problema de invertir más dinero sino de saber aprovechar lo que tenemos a nuestro alcance. Si quienes dirigen la ciencia oficial no cambian su mentalidad, todo seguirá igual.

En conclusión, debemos superar envidias y mediocridades para apoyar a los mejores investigadores, de modo que los demás sigan su estela y se aprovechen de ello. Así llegaremos lejos, muy lejos, y ganaremos el respeto que se nos niega. Solo de esa manera conseguiremos algún día un trato justo y obtendremos un premio Nobel científico. 📖✍

Referencias

- CENTRE NATIONAL DE LA RECHERCHE SCIENTIFIQUE [CNRS]. 2022. *Prix Nobel*.¹
- IZQUIERDO-EGEA, P. [PIE]. 2015. Notas sobre la decadente ciencia oficial española. *Arqueología Iberoamericana* 25: 4.
- LACADENA, J. R. 2020. El Premio Nobel en Química 2020. *Anales de la Real Academia Nacional de Farmacia* 86, 4: 299-300.

¹ <<https://www.cnrs.fr/fr/talents/international?medal=118>>.